

Confianza en DIOS

Salmo 3: 1-8

Confianza en Dios

Salmo 3: 1-8 *¡Oh Jehová, cuánto se han multiplicado mis adversarios! muchos son los que se levantan contra mí. 2 Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios. 3 Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; mi gloria, y el que levanta mi cabeza. 4 Con mi voz clamé a Jehová, y él me respondió desde su monte santo. 5 Yo me*

acosté y dormí, y desperté, porque Jehová me sustentaba. 6 No temeré a diez millares de gente, que pusieren sitio contra mí. 7 Levántate, Jehová; sálvame, Dios mío; porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla; los dientes de los perversos quebrantaste. 8 La salvación es de Jehová; sobre tu pueblo sea tu bendición.

Introducción

Cuando conocemos la ocasión en que compuso David este salmo, tenemos la clave para mejor interpretarlo: Su hijo Absalón lo perseguía con un ejército para matarlo, y apoderarse del trono. David estaba en gran apuro, las tinieblas se habían apoderado de su vida y todo por el lado de su familia; cuando, en su huida, subió al monte de los Olivos, lloró

amargamente, iba con la cabeza cubierta y quizás a pie descalzo; sin embargo, fue entonces cuando compuso este salmo de confianza en su Dios don lloró, oró, cantó, y creyó en Dios.

¿Está alguno afligido a causa de la desobediencia y rebeldía de sus hijos? Seguramente hallará gran consolación en el ejemplo de David. Lo primero que él hace es: *llevar su aflicción a Dios.*

Salmo 3: 1 "*¡Oh Jehová, cuánto se han multiplicado mis adversarios! Muchos son los que se levantan contra mí. Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios.*"

En medio de esa situación difícil y de burla por parte de sus adversarios, David simplemente puso toda su confianza en Dios.

1. Aunque este oscuro confiaré en Dios

La oscuridad está relacionada con las tinieblas, y las tinieblas en la Biblia simbolizan el mal,

Génesis 1: 1, 2 *En el principio creó Dios los cielos y la tierra. 2 Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.*

Cuando se habla de "la potestad de las tinieblas" es la potestad o el reino de *Satanás*. Pero también la palabra "tinieblas" se usa figuradamente de la condición moral y espiritual del mundo; significa *el pecado y la ignorancia*.

Antes de ser trasladados al reino de Cristo, vivíamos bajo la potestad de Satanás, la potestad de las tinieblas. El Señor le dijo dice a Pablo en,

Hechos 26: 16-18, " *Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, 17 librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, 18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.*

Las tinieblas desaparecerán solo a través de Cristo Jesús.

Juan 1: 1-5 *En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. ² Este era en el principio con Dios. ³ Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. ⁴ En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. ⁵ La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.*

Por lo tanto, en medio de esa oscuridad por la cual estas cruzando pon tu confianza en Dios, aférrate a la gracia de Dios, créele a El que no te fallará.

2. Toda angustia hay que llevarla a Dios

David abre su corazón en la presencia del Señor. Aquellas angustias que

oprimían su pecho, las saca fuera en alta voz y las pone ante el trono de la gracia del Todopoderoso.

Salmo 3: 7 *Levántate, Jehová; sálvame, Dios mío; porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla; los dientes de los perversos quebrantaste.*

Qué bien nos hace llevar toda nuestra pena y dolor en oración hasta aquel que no solamente nos ama, sino que también puede compadecerse de nuestra aflicción; porque él mismo fue varón experimentado en quebrantos y nos invita a acercarnos confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Cuando sus enemigos decían:

Salmo 3: 2 *“... No hay para él salvación en Dios. David clamó al Único que podía*

compadecerse. Y ahora podía ver de dónde podría venir su fortaleza.

Salmo 3: 3 *Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; mi gloria, y el que levanta mi cabeza.*

Él levanta mi cabeza y me hace mirar hacia arriba, donde está Él, para que busquemos allí nuestra fortaleza y consuelo: "*Con mi voz clamé a Jehová, y él me respondió desde su monte santo. Yo me acosté y dormí, y desperté, porque Jehová me sustentaba*". (Salmo 3: 4,5). Eran las palabras de fortaleza en la vida de David.

Conclusión

El consejo que hallamos en este salmo es muy sabio, en vez de acostarnos a meditar en nuestras penas y aflicciones que únicamente nos traerán confusión y

desconsuelo, y en nuestra agitación haremos huir el sueño; debemos mirar hacia atrás con agradables reflexiones, recordando cada una de las innumerables oportunidades en que el Señor ha respondido a nuestras oraciones.